



CON DIOS *Santiago*

Hermanos, en esta semana nuestro propósito de estudio si Dios nos lo permite es el verso Santiago 1:1. Te darás cuenta que en un solo versículo hay una riqueza impresionante de teología y sabiduría de Dios sumamente necesaria para glorificarlo con nuestras vidas.

Ora antes de comenzar tu Diario con Dios, pídele al Espíritu Santo que sea tu maestro y que ilumine la Palabra del Señor para que la veas con claridad y la vivas.

Te sugerimos leer los 5 capítulos de Santiago por lo menos dos veces en la semana para que tengas un mayor entendimiento de la epístola. No corras, lee despacio, analiza, haz preguntas al texto: ¿quién lo dice?, ¿a quién se lo dice?, ¿por qué de lo dice?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿en qué circunstancias?

Busca las respuestas en el primer Diario y al final pregúntale al Espíritu Santo con base en lo que estudiaste: ¿Cómo lo aplico en mi vida para la gloria de Cristo?

INTRODUCCIÓN

Santiago 1:1

"Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud."

Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, - Como ya se mencionó en la introducción, Santiago (Ἰάκωβος - Jacobo en Hebreo) se presenta y se considera como siervo (δουλος - doulou); también Pablo usaba esa palabra para describir su relación espiritual con el Señor Jesucristo (**Romanos 1:1**).

Así es como se presentaban los apóstoles, los creyentes de la iglesia primitiva (**Filipenses 1:1, 1 Pedro 2:16**). Con esto se nos enseña que todo aquel que se considera siervo o esclavo ha puesto a un lado su propia autonomía y se ha sometido a la voluntad de otro, negándose a sí mismo, en el sentido de siervo de Dios; Santiago se coloca entre aquellos hombres que a lo largo de los siglos se han sometido a la voluntad de Dios, considerándose a sí mismo un esclavo del Señor.

Esto es impresionante, ya que si consideramos que Santiago era medio hermano del Señor Jesucristo (**Gálatas 1:19**), pudo haber iniciado la epístola como "Santiago, hermano del Señor", pero no lo hizo así: un esclavo de Cristo es humilde y por más familiar que sea la relación con Cristo —y vaya que somos su familia (**Mateo 12:50**)—, sobre todo Jesús es nuestro Señor.

Hermanos, aceptemos que si confesamos con nuestra boca que Jesús es el Señor, y creemos en nuestro corazón que Dios le levantó de los muertos, seremos salvos (**Romanos 10:9**). Así como Santiago debemos de renunciar al libre uso de nuestra voluntad para estar bajo la cobertura de la soberanía del Señor. Es tan maravilloso cuando tenemos el privilegio de saber que somos esclavos del Todopoderoso porque el nos sustenta, nos guarda y nos reprende, pues entendiendo que como sus esclavos Él puede hacer lo que quiera con nosotros para su gloria, por lo tanto debemos de expresar una profunda devoción y sumisión al Él.



CON DIOS Santiago

Hermanos, Santiago nos deja como enseñanza su humildad, pues el pudo haberse presentado como hermano del Señor, o como el anciano pastor de la iglesia en Jerusalén, o también como apóstol, pero prefirió llamarse esclavo.

siervo de Dios y del Señor Jesucristo - Observa la relación entre Dios y Jesucristo, esta era la confesión del creyente en Cristo. Para Santiago, Jesucristo es Dios, son inseparables, son uno. Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo son inseparables pues son un Dios manifestado en tres personas divinas. Jesucristo es la unión de dos palabras, Jesús y Cristo, era el nombre utilizado ya por la iglesia primitiva para referirse a Jesús=hombre y Cristo=Dios. Jesucristo es una expresión dual que solo se le puede dar al Señor, Él es el hombre-Dios, es Jesús el Salvador y también es el Cristo, esto es el Mesías. Hay gente que dice que cree en Dios pero no cree en Cristo, esto es imposible pues si no creen en Cristo, no creen en Dios realmente; el Hijo y el Padre son uno (**Juan 10:30**) y Santiago lo tenía muy presente.

Como ya sabemos, la epístola va dirigida a las doce tribus, refiriéndose al pueblo de Israel en su totalidad. La expresión "**en la dispersión**", se refiere a los israelitas que creyeron en el Señor Jesucristo, para ellos es la carta, vivían fuera de Palestina, y por su fe en el Señor comenzaron a ser perseguidos por su mismo pueblo saliendo dispersos para salvar su vida.

Santiago muestra un gran deseo de que sus lectores fueran obedientes sin reserva alguna a la Palabra de Dios, manda esta carta como pastor de ellos para exhortarlos a no claudicar, a enfrentar las pruebas diversas con la fe en Cristo. Como cristianos debemos de demostrar en nuestras vidas las cualidades de una fe viva, con confianza, paciencia y obediencia a Dios aun en las pruebas más difíciles.

Santiago saluda al final del versículo con la palabra "salud", que traducida del griego es χαίρω - regocíjao o estar contentos; esto es impresionante pues ¿quién podría regocijarse en medio de una sangrienta persecución? Mas si en verdad ellos eran esclavos de Jesucristo, tendrían la fe necesaria en Él para padecer la persecución con gozo.

Esto nos enseña que debemos regocijarnos incluso en medio de las pruebas y las dificultades, siempre confiando en el Señor: la fe verdadero se goza en medio del sufrimiento.

¿Qué nos enseña Santiago al considerarse siervo o esclavo del Señor Jesucristo?

Recuerda tu última o actual prueba, ¿qué actitud estás tomando ante ella?

¿Crees que la actitud ante las pruebas que vienen todos los días reflejan el tipo de fe que tenemos?

¿Te consideras un esclavo de Cristo? _____



CON DIOS *Santiago*

Escribe qué implica ser esclavo (siervo) de Cristo

¿Cuál debe de ser la actitud de un creyente cuando está viviendo una prueba difícil en su vida?

*Ora para que el Señor madure tu corazón y te goces aun en medio de las pruebas,
pues eso es el testimonio visible de una fe verdadera en Cristo.*